

Concepto.

En preimpresión e imprenta, la preparación del material fragmentando sus componentes de color en las pocas tintas (usualmente cuatro) con las que se imprimirá el trabajo. El proceso de producir las planchas se llama separación (dado que los colores que componen el trabajo se separan físicamente).

Las primeras separaciones de color, hacia finales del siglo XIX se basaban en el uso de filtros con colores primarios aditivos rojo, verde y azul y de negativos fotográficos que luego se trasladaban con positivos o negativos (dependiendo del sistema de impresión) que usaban los primarios sustractivos cian, magenta y amarillo.

Separar colores consiste en aislar cada color de la imagen, con todos sus elementos correspondientes, y convertirla en una imagen por sí misma. La serigrafía sigue siendo una de las técnicas de impresión más usadas en muchísimas aplicaciones, no solo en textiles. Aunque es considerada por muchos un trabajo muy artesanal, la serigrafía ha sabido aprovechar los nuevos desarrollos para perfeccionarse. Como tal, la técnica sigue siendo la misma, pero ahora es posible hacer uso de múltiples herramientas para mejorar los resultados.

Uno de los mayores problemas de todos los procesos de impresión ha sido la fidelidad al color. A la hora de diseñar en medios digitales las oportunidades de color son inmensas, el diseñador cuenta con una gran cantidad de opciones y variaciones cromáticas que no le ponen límite a su imaginación; pero a la hora de imprimir, esto se convierte en un verdadero reto.

Separación de colores

Para reproducir una imagen de varios colores mediante serigrafía, es necesario hacer una separación de colores del archivo original. Ésta consiste en aislar cada color de la imagen, con todos sus elementos correspondientes, y convertirla en una imagen por sí misma, aunque será monocromática. De modo que, si una imagen se compone de cuatro colores planos, es necesario dividir la imagen en cuatro capas, una por cada color.

Este proceso previo a la impresión es propio de la serigrafía y se ha realizado desde su surgimiento, pero hoy en día es posible simplificarlo gracias a numerosas herramientas como el programa Photoshop.

Las primeras versiones de Photoshop permitían elegir el tipo de separación que se quería hacer. En la actualidad, ese es un procedimiento obsoleto (aunque la opción se mantenga). Hoy día, la separación se establece e incluye en cada perfil de color al que se convierte, que lleva incorporadas las opciones óptimas de valor para cada plancha resultante.

El ahorro de tintas, intentar eliminar problemas como el repinte o la falta de secado por exceso de tinta, la mejor definición de los detalles en las zonas de sombras, una mejor reproducción de los tonos suaves en las luces... Todos ellos son puntos a tener en cuenta al hacer una separación de colores.













